

THE
CARTER CENTER



**Diálogo trilateral
entre profesionales de medios de comunicación:
Colombia – United States – Venezuela**

Indice

| | |
|--|----|
| 1. Introducción..... | 3 |
| 2. Temas analizados..... | 3 |
| 2.1. La “triangulación” y “destriangulación” de las relaciones | 4 |
| Colombia-Venezuela-Estados Unidos | 4 |
| 2.2. Características de la cobertura mediática “trilateral” | 6 |
| 2.3. El papel del periodista..... | 7 |
| 2.4. Factores, limitaciones y dilemas que afectan la cobertura mediática.... | 7 |
| trilateral..... | 7 |
| 2.5. El impacto de los medios digitales | 8 |
| 3. Conclusiones y propuestas | 9 |
| Anexo 1 – Lista de participantes | 11 |
| Anexo 2 - Fotografía grupal..... | 13 |
| Anexo 3 – Agenda | 14 |
| Anexo 4 - Informes sobre la política interna de cada país | 17 |
| Anexo 5 - Cobertura mediática..... | 19 |

1. Introducción

El encuentro trilateral entre periodistas, editores y directores de periódicos de Colombia, Venezuela y los Estados Unidos se realizó del 13 al 14 de junio de 2011 en la ciudad de Atlanta, Georgia. Esta fue la cuarta de una serie de reuniones de alto nivel celebradas entre profesionales del ámbito periodístico de Colombia y Venezuela cuyo objetivo fue el de promover tanto un mayor entendimiento del papel de la prensa en las relaciones entre dichos países, como una cobertura más balanceada sobre los temas que generan tensión entre éstos. Dado el efecto que la política exterior estadounidense ha tenido históricamente en las relaciones entre Colombia y Venezuela (el llamado efecto de “triangulación”), el grupo propuso celebrar su cuarta sesión con la participación de periodistas y editores de los Estados Unidos.

En línea con lo realizado en las reuniones anteriores, el encuentro en Atlanta se concibió como un espacio para el intercambio, el análisis y la discusión de las características de la cobertura de las relaciones entre los tres países por parte de algunos de los principales medios nacionales. El objetivo último de la reunión fue el de promover un mejor entendimiento entre los periodistas y profesionales participantes, de forma de contribuir a la mejoría de la calidad de la información de que disponen los periodistas sobre los temas que generan tensión entre los países.

La reunión se enmarcó dentro de las actividades previstas por el Grupo de Trabajo sobre Medios de Comunicación del Foro de Diálogo Andino-Estadounidense¹.

2. Temas analizados

El encuentro se inició con una serie de presentaciones a cargo de tres expertos en política exterior procedentes de Venezuela, Colombia y los Estados Unidos. Dichas presentaciones se refirieron a los efectos de la llamada “triangulación” de las relaciones colombo-venezolanas (tales como los efectos producidos en dichas relaciones por la firma del acuerdo de cooperación militar entre Colombia y Estados Unidos en 2009). Los ponentes expusieron sus visiones sobre la génesis y el desarrollo de dicho fenómeno, enfatizando los riesgos y peligros que el mismo plantea para los países involucrados.

De acuerdo al formato previsto para el desarrollo de la reunión, las mencionadas presentaciones fueron comentadas por un periodista de cada uno de los países participantes. La sesión se cerró con una discusión abierta entre los participantes.

El segundo día se enfocó en el análisis de las características de la cobertura mediática “trilateral” y los factores, dilemas y limitaciones que influyen en ella. Los participantes se dedicaron por lo tanto a examinar de manera conjunta los distintos

¹ El Foro de Diálogo Andino Estadounidense es una iniciativa auspiciada por el Centro Carter e IDEA Internacional conformada por un grupo de ciudadanos provenientes de Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela, los Estados Unidos y Perú que trabajan para mejorar las relaciones entre estos seis países.

enfoques existentes sobre el tema con el fin de identificar una serie de parámetros básicos que permitan garantizar una cobertura mediática profesional, que contribuya a informar a la ciudadanía en lugar de politizarla. Expertos del Centro Carter compartieron con los participantes los hallazgos de un análisis de contenido realizado por dicha institución sobre la cobertura periodística de los principales temas de la agenda binacional entre Colombia y Venezuela.

2.1. La “triangulación” y “destriangulación” de las relaciones Colombia-Venezuela-Estados Unidos

Los nexos entre Colombia, Venezuela y los Estados Unidos fueron caracterizados por los expertos como “triangulares” en la medida en que las acciones adoptadas por uno de los tres países, o entre dos de los tres países, tienen un efecto directo en las políticas y relaciones con el resto. Como expusieron dichos panelistas, el fenómeno de triangulación de las relaciones entre Colombia, Venezuela y los Estados Unidos comenzó en 1999, a partir de la aplicación de una serie de políticas del gobierno estadounidense con respecto a Colombia (tales como el llamado “Plan Colombia”) y la elección del presidente Hugo Chávez en Venezuela. Las diferencias entre el gobierno venezolano y el estadounidense, y la implementación de las políticas antinarcóticos de la Casa Blanca (posteriormente también antiterroristas), tensaron las relaciones bilaterales de Venezuela con Colombia, fortaleciendo al mismo tiempo los nexos entre Bogotá y Washington.

Los ponentes coincidieron en señalar que las tensiones entre Venezuela y los Estados Unidos son el resultado de las diferencias de visiones entre estos países sobre las nociones de democracia y poder global. Desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos han buscado acumular y ejercer su poder en el ámbito mundial. Las políticas implementadas por el gobierno del presidente Chávez a partir de 1999, mientras tanto, buscaron desafiar esa unipolaridad, tejiendo a partir de entonces una compleja red de alianzas con miras a crear una estructura mundial de poder multipolar.

En ese contexto, Colombia ha enfrentado en los últimos años serios dilemas con respecto a su política exterior hacia Estados Unidos y los países andinos. Si tiende a alinearse con los intereses estadounidenses, sus decisiones de política exterior tenderán necesariamente a generar efectos contrarios en sus relaciones bilaterales con Venezuela (y, por consiguiente, con otras naciones suramericanas, tales como Bolivia y Ecuador). Por el contrario, si tiende a alinearse con los intereses de estas últimas naciones, sus políticas en materia de política exterior pueden tener un efecto negativo en su relación con los Estados Unidos.

Los ex presidentes colombianos Andrés Pastrana (1998-2002) y Álvaro Uribe (2002-2010) optaron por una estrecha alianza con la Casa Blanca. Tomando en cuenta los problemas internos generados por el tráfico ilícito de drogas y la violencia guerrillera, ambos gobernantes se alinearon de manera simétrica con las prioridades norteamericanas en materia antinarcóticos y antiterrorismo, así como con las políticas internacionales de Washington sobre otros temas. Tras la declaración de neutralidad del presidente Chávez

con respecto al conflicto interno colombiano, y tras los ataques terroristas en los Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001, el ex presidente Uribe capitalizó los intereses de seguridad del gobierno estadounidense colocando sus problemas con las FARC y la producción de drogas en el marco de una lucha antiterrorista y antinarcoóticos. En consonancia con la ejecución del Plan Colombia, Colombia se convirtió en un importante receptor de fondos provenientes de los Estados Unidos². La alianza colombo-estadounidense se reflejó luego en el apoyo colombiano a la invasión de Estados Unidos a Irak y a la política exterior del ex presidente George W. Bush en general.

De acuerdo con uno de los panelistas, el efecto de “triangulación” se fortaleció a partir de la percepción venezolana de la presencia estadounidense en el área como una amenaza a su seguridad nacional. Así, cada iniciativa tendiente a estrechar los vínculos entre Colombia y los Estados Unidos tendió a aumentar las tensiones entre Venezuela y ambos países. En la percepción del presidente Chávez, el Plan Colombia, y la ayuda exterior estadounidense para la lucha contra el terrorismo, no fueron sino una excusa para extender la presencia militar de Washington en la región, de cara a una posible invasión a Venezuela. Desde la perspectiva de la Casa Blanca, las alianzas de Venezuela con Irán, Cuba y otros países considerados por los Estados Unidos como “no amistosos”, constituían una amenaza a su seguridad nacional. La postura venezolana de oposición al intervencionismo estadounidense cercenó además las posibilidades de una coordinación militar y política entre las dos potencias sobre temas de importancia global, como el narcotráfico.

Mientras los panelistas coincidieron en las características de las fricciones bilaterales existentes entre Colombia y Venezuela, algunos de los participantes difirieron en cuanto al origen de las mismas. Si bien los tres panelistas señalaron la polarización política entre Venezuela y los Estados Unidos como la principal fuente de tensiones entre Colombia y Venezuela, uno de los comentaristas argumentó que el origen del cisma entre los dos países latinoamericanos debe buscarse en el agresivo abordaje de Uribe, en su momento novedoso, hacia el combate contra las FARC, así como en la simultánea declaración de neutralidad de Chávez en torno a este tema. Esta diferencia habría facilitado la alianza Colombia-Estados Unidos, a la vez de promover la percepción de un vínculo entre el presidente Chávez y las FARC, lo cual le valió al mandatario venezolano el demérito de la opinión pública colombiana. En su aspecto positivo, los panelistas reconocieron el potencial de la “triangularización” para mejorar las relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y Venezuela. La relación que cada uno de estos países tiene con Colombia podría mejorar de manera indirecta el vínculo Washington-Caracas, se indicó.

Los comentaristas cuestionaron asimismo el papel de los periodistas y los medios de comunicación en la creación, mantenimiento o debilitamiento de la triangulación. La falta de investigaciones serias, aunada a la falta de contextualización de las noticias, ha derivado en la polarización de los reportajes sobre los acontecimientos internacionales que

² En 2004, el país suramericano fue el principal receptor de operativos antiterroristas y el tercer receptor en importancia en todo el mundo de ayuda militar estadounidense.

involucran a los tres países. Debido a las presiones de carácter económico, resulta además tentador reportar sobre los aspectos “sensacionales” ya que, en la percepción de los medios, ello genera mayor interés por parte de las audiencias.

2.2. Características de la cobertura mediática “trilateral”

En la segunda parte de la reunión se analizó tanto la forma en que la prensa estadounidense representa a Colombia y a Venezuela en las noticias, como la manera en que la prensa colombiana y venezolana representa a los Estados Unidos. La totalidad de los participantes reconoció que existen serias deficiencias en la forma en que los medios nacionales cubren los asuntos internacionales entre los tres países. Entre otros aspectos, se subrayó la influencia que las posiciones políticas adoptadas por los gobiernos suele tener en la forma en que los medios nacionales cubren los temas de actualidad.

Los participantes notaron además la disminución del interés público en lo que respecta a las noticias internacionales. Este fenómeno, aunado a las dificultades financieras, ha llevado a numerosos medios estadounidenses a eliminar las corresponsalías en Colombia y Venezuela. Un porcentaje importante de los reportajes sobre esos países proviene por lo tanto de las agencias noticiosas internacionales, tales como Associated Press y Reuters, por lo que los mismos carecen de un conocimiento sofisticado de las áreas sobre las que están comentando (un elemento imprescindible para la elaboración de reportajes no sesgados). El acceso de la sociedad estadounidense a reportajes variados, contextualizados y detallados sobre tales acontecimientos se ve por lo tanto restringido por este monopolio en la información³. Una situación similar se observa en Colombia y Venezuela. En Colombia, por ejemplo, se publican muy pocas noticias tanto sobre los Estados Unidos como sobre Venezuela.

Los participantes venezolanos subrayaron por su parte los efectos perniciosos que la polarización política en el país ha tenido sobre la cobertura mediática internacional. El tono o el ángulo con que se tratan los acontecimientos relacionados a los Estados Unidos, por ejemplo, diferirá probablemente de uno a otro medio, de acuerdo a la posición que éste adopte con respecto a las políticas del gobierno. Como resultado de este fenómeno, una misma historia es por lo general contada desde posiciones políticas o ideológicas opuestas.

Varios participantes anotaron que los reportes de los medios estadounidenses a menudo tienden sólo a reafirmar la posición oficial del gobierno con respecto a cada uno de los países del área. Colombia recibe una cobertura cada vez menor en los diarios estadounidenses, mientras que Venezuela aparece cada vez con mayor frecuencia mencionada en forma negativa. Como un participante anotó irónicamente, la opinión de los gobiernos de cada uno de los países se ha tornado en “un insumo inevitable y poderoso” para el trabajo de los periodistas. Otros participantes mencionaron la necesidad de los

³ A esto hay que agregar que los intereses estadounidenses en el mundo se centran primordialmente en el Medio Oriente y el norte de África, por lo que América Latina recibe una cobertura cada vez menor en los Estados Unidos.

medios de “complacer” al público que consume el producto periodístico. A fin de maximizar las utilidades, los periódicos, por ejemplo, tienden a que la información que incluyen en sus páginas responda a los temas de interés de sus consumidores.

Otro factor importante en la representación de cada uno de los países en los medios nacionales es la caracterización de sus respectivos líderes como símbolos o sinónimos de la nación a la que representan. Al dejar de lado la complejidad y diversidad de los países, esta percepción limita las posibilidades informativas de los reportajes internacionales.

2.3. El papel del periodista

En relación al papel del periodista, los participantes coincidieron en que el profesional de los medios tiene, ante todo, la responsabilidad de informar a la población. Tanto los periodistas como los medios contribuyen a moldear las percepciones de la ciudadanía con respecto a la realidad del otro país a través de sus reportajes. Por lo tanto, en palabras de uno de los participantes, los periodistas deben elaborar sus reportajes conscientes de que sus palabras tendrán un efecto en el público que los recibe. En contraste, otros de los participantes apoyaron fuertemente la idea de que el periodista debe simplemente informar de acuerdo a las más estrictas normas profesionales, independientemente del impacto que pudiera tener la información en el público. La misión del periodista, señaló uno de los participantes, no es reducir el “desorden” de información sino simplemente informar.

Los participantes analizaron además, entre otros temas, la necesidad de vender los productos periodísticos por parte de los propietarios de los medios, la necesidad de los periodistas de satisfacer a sus editores o de ajustarse a las múltiples fuerzas que influyen en el proceso de elaboración de los contenidos periodísticos. Algunos de los participantes subrayaron el “balance” que debería existir entre la función informativa y la llamada “diplomacia del micrófono”. Un participante venezolano señaló que, ante la “ausencia” de las fuerzas de oposición, los medios se vieron obligados a “llenar el vacío”.

2.4. Factores, limitaciones y dilemas que afectan la cobertura mediática trilateral

Los participantes coincidieron en señalar dos tipos de limitaciones que afectan a los periodistas y a los medios al momento de reportar sobre las relaciones con otros países: los estructurales y los no estructurales. Los impedimentos estructurales son aquellos sobre los que el periodista no tiene control, mientras que los no-estructurales son aquellos en los que el periodista influye en alguna medida.

Entre los impedimentos estructurales se mencionaron los factores económicos y la limitación que impone a un diario el número de páginas impresas que se deben llenar cada día. En ocasiones, los editores se ven limitados al tener que escoger entre enviar a un

periodista a otro país a cubrir algún evento internacional y la posibilidad de asignar ese recurso para cubrir 10 o 15 acontecimientos en el propio país.

En el caso de Colombia, decisiones relacionadas a la cobertura del conflicto interno o a las noticias diarias obligan por lo general a sacrificar la sección internacional. Ante el dilema de qué noticias cubrir, la balanza se inclina por lo general por la satisfacción de los intereses de los lectores. Otros participantes hicieron hincapié en el hecho de los medios se han convertido en fuentes de poder impulsados por intereses específicos, que suelen determinar tanto la agenda informativa cómo las características de la cobertura de determinadas noticias.

En el transcurso de la reunión se discutió además la definición de la agenda informativa, ya sea “de abajo hacia arriba” (es decir, desde lo que los lectores “quieren”), o “de arriba hacia abajo” (es decir, desde lo que los editores y propietarios de los medios creen se debe cubrir). En opinión de uno de los participantes, cuando la agenda es definida por los lectores, priman por lo general los intereses locales, por lo que la cobertura se torna de carácter exclusivamente “provincial”. Por el contrario, si la agenda es definida “de arriba hacia abajo” se plantea la posibilidad de que las organizaciones mediáticas, en su carácter de entidades económicas, influyan negativamente en la calidad de la cobertura periodística. Así, un periódico privado dará posiblemente mayor importancia a noticias que afecten económicamente a dicho medio. Como ejemplo se mencionó el caso de la cobertura de la campaña del presidente Ollanta Humala por parte de El Comercio, en el Perú. De acuerdo a lo señalado, ese diario optó por una cobertura negativa luego de que el candidato declarara que tenía intenciones de crear una competencia para la aerolínea LAN (los dueños de ese matutino tienen nexos económicos con esta última aerolínea). Otro participante mencionó como ejemplo la autocensura. Los periodistas recurren a la autocensura cuando son conscientes de que un proyecto o propuesta de investigación va a ser rechazada por el editor.

En lo que respecta a los impedimentos no estructurales, los participantes coincidieron en la necesidad de elaborar artículos aplicando los más altos estándares de la profesión.

2.5. El impacto de los medios digitales

En lo que hace al impacto de internet y las redes sociales en los medios de comunicación, los participantes coincidieron en señalar la relativa pérdida del control editorial y el control de calidad o verificación sobre la información que pasa por la gestión del periodista. Si bien el aumento de los llamados “blogueros” puede ayudar a informar sobre lo que ocurre en determinadas partes del mundo en las que no hay acceso a la información (como es el caso de Cuba), la existencia de éstos puede representar una amenaza para la calidad de la información ya que los mismos no están debidamente capacitados.

Adicionalmente, tanto internet como otras modalidades de transmisión de noticias han reducido de manera significativa la demanda de diarios y revistas impresas. Este es un efecto secundario importante ya que deja a los medios impresos en una situación económica precaria, facilitando así la “magnificación” de las historias por parte de dichos medios para satisfacer el interés popular, y aumentar así sus ventas. Este efecto secundario se convierte en un obstáculo para el trabajo profesional de los periodistas.

3. Conclusiones y propuestas

En general, los participantes valoraron ampliamente la oportunidad de formar parte del encuentro. En las evaluaciones destacaron la importancia de acrecentar la comprensión mutua para lograr una cobertura periodística de calidad, considerando que las discusiones mantenidas al respecto fueron útiles e informativas. Algunos de los participantes anotaron que las discusiones les sirvieron para iluminar las diferentes perspectivas existentes sobre el particular, a la vez de aportarles una nueva visión sobre las relaciones entre Colombia, Venezuela y los Estados Unidos. Como resultado de estas sesiones, los participantes se propusieron poner mayor atención en los sesgos, de forma de producir reportajes de mayor profundidad. Asimismo, se consideró sumamente provechosa la posibilidad de establecer nuevos contactos con periodistas de otros países. Varias de las evaluaciones destacaron la necesidad de continuar con este tipo de diálogo para producir cambios genuinos en la cobertura periodística de las relaciones entre los países del hemisferio.

Con respecto a las posibles acciones, que podrían tomarse para mejorar la calidad de la cobertura periodística, y profundizar el conocimiento y el entendimiento mutuo entre los países, los participantes concluyeron que la falta de conocimientos existente entre los participantes sobre los otros países contribuye a la pobreza de los reportajes y la falta de contextualización de las historias. Uno de los participantes propuso la creación de un mecanismo para promover el diálogo bilateral y trilateral, a fin de continuar ampliando el entendimiento mutuo. Esta idea fue apoyada por otros participantes, quienes coincidieron en que los periodistas de diferentes países deben trabajar en conjunto a fin de fomentar el entendimiento mutuo.

Los participantes coincidieron además en la conveniencia de disminuir y/o poner en contexto la “diplomacia del micrófono” en las noticias. Un participante sugirió que los medios deberían asumir una “actitud activa” en la difusión de las noticias políticas, poniendo en contexto los escándalos y las declaraciones inflamatorias. Otro de los participantes señaló que asumir un “papel más activo” en el control del despliegue de la información en un diario (si el título aparece en letras grandes o pequeñas, si ocupa la primera plana, si se publica o no se publica, etc.) constituye un factor igualmente sujeto a sesgos. Al tomar este tipo de decisión, los editores y periodistas tienen que prever las posibles consecuencias del artículo e imponer su propio criterio con respecto a los materiales que el público considera importante.

En cuanto a la discusión sobre el papel del periodista, y su responsabilidad de mediación en la política internacional, las opiniones se dividieron entre quienes

sostuvieron que los periodistas tienen la obligación de ejercer funciones de “mediación” en las relaciones diplomáticas y quienes piensan que la responsabilidad del periodista se limita a cubrir las historias, dando la mayor información posible, independientemente del impacto que esta información pueda tener en el ámbito internacional. Algunos participantes argumentaron que la “mediación activa” no es realista. Debido a las demandas y limitaciones que enfrentan los periodistas y los medios, éstos deben asignar un espacio limitado a las historias que llamen más la atención y que le dejen utilidades a la compañía. Frente a este obstáculo, muchos coincidieron en que poner en contexto los reportajes potencialmente inflamatorios es la única forma en la que los periodistas puedan influir en la diplomacia internacional.

Anexo 1 – Lista de participantes

| | |
|-----------------------|---|
| Ricardo Ávila | Director, Revista <i>Portafolio</i> (Colombia) |
| Elsy Barroeta | Editora de noticias, <i>Globovisión</i> (Venezuela) |
| Alejandro Botía | Editor en jefe, <i>TalCual</i> (Venezuela) |
| Antonio Maria Delgado | Columnista para el diario <i>El Nuevo Herald</i> (Estados Unidos) |
| Phil Gunson | Periodista independiente para <i>The Economist</i> y <i>The Miami Herald</i> (Estados Unidos) |
| Francisco Miranda | Editor de opinión de <i>El Tiempo</i> (Colombia) |
| Martín Pacheco | Periodista, Unión Radio (Venezuela) |
| Nelson Fredy Padilla | Editor de la edición dominical, <i>El Espectador</i> (Colombia) |
| Christian Parenti | Editor colaborador, <i>The Nation</i> (Estados Unidos) |
| Socorro Ramírez | Profesora retirada, Universidad Nacional de Colombia (Colombia) |
| Eleazar Díaz Rangel | Director de <i>Últimas Noticias</i> (Venezuela) |
| Javier Darío Restrepo | Profesor, Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (Colombia) |
| Tod Robberson | Columnista, <i>The Dallas Morning News</i> (Estados Unidos) |
| Carlos Romero | Profesor de Ciencias Políticas, Universidad Central de Venezuela (Venezuela) |
| Rafael Romo | Editor principal de asuntos latinoamericanos, CNN Worldwide (Estados Unidos) |
| Luz María Sierra | Editora de <i>La Semana</i> (Colombia) |
| Maryclen Stelling | Coordinadora del capítulo venezolano de Global Media Watch (Venezuela) |
| Vladimir Villegas | Columnista, <i>El Nacional</i> ; anfitrión de programas políticos para la emisora radial Circuito Unión Radio (Venezuela) |

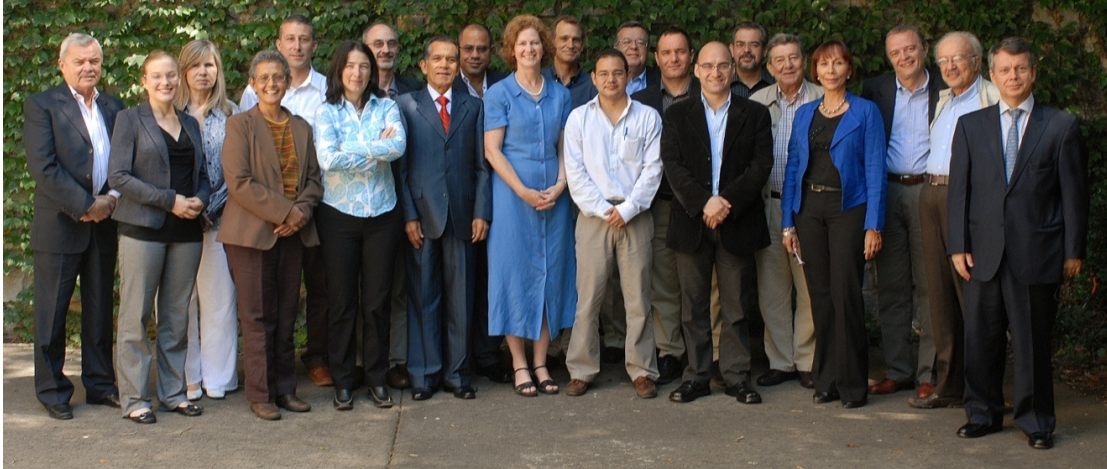
Centro Carter e IDEA Internacional

| | |
|-----------------|---|
| Karin Andersson | Oficial de Programa de las Américas, Centro Carter |
| Jennifer McCoy | Directora, Programa de las Américas, Centro Carter; Profesora de Ciencias Políticas, Universidad Estatal de Georgia |

Rafael Roncagliolo Asesor político principal, Programa para la Región Andina; Jefe de Misión, Perú, IDEA Internacional

Hector Vanolli Representante en Venezuela, Centro Carter

Anexo 2 - Fotografía grupal



Los miembros del grupo reunidos el último día de la reunión en Atlanta, Georgia.

Anexo 3 – Agenda

Lunes, 13 de junio de 2011

| | | |
|----------------|---|----------------------|
| 4:00 – 4:30 pm | Transporte desde el Hotel Índigo al Centro Carter | Hotel Índigo |
| 4:30 - 5:00 pm | Registro y bienvenida a los participantes | Vestíbulo Ivan Allen |
| 5:00-5:15 pm | Inauguración, reglas básicas del encuentro. Introducción de los participantes. <i>Jennifer McCoy</i> | Capilla Cecil B. Day |
| 5:15 – 5:30 pm | Presentación de la agenda. Antecedentes sobre el Foro y la agenda común <i>Jennifer McCoy</i> | |
| 5:30 – 5:45 pm | Presentación sobre los diálogos anteriores entre medios de comunicación Colombo –Venezolanos <i>Hector Vanolli</i> | |
| 5:45 – 7:00 pm | Triangulación y destriangulación de las relaciones Colombia – Venezuela – Estados Unidos <i>Hector Vanolli (moderador)</i> <i>Panelistas:</i> <i>Carlos Romero (Venezuela)</i> <i>Socorro Ramírez (Colombia)</i> <i>Jennifer McCoy (Estados Unidos)</i> <i>Comentaristas:</i> <i>Luz María Sierra (Colombia)</i> <i>Eleazar Díaz Rangel (Venezuela)</i> <i>Tod Robberson (Estados Unidos)</i> | |
| 7:00 – 7:30 pm | Vino y aperitivos | Vestíbulo Ivan Allen |
| 7:30 – 8:30 pm | Cena y debate moderado <i>Rafael Roncagliolo(moderador)</i> | Capilla Cecil B. Day |
| 8:30 - 9:00 pm | Transporte al Hotel Índigo | |

Martes, 14 de junio de 2011

| | | |
|-------------------------|---|----------------------|
| 7:45 – 8:15 am | Transporte Hotel Índigo – Centro Carter | |
| 8:15 – 9:00 am | Desayuno | Vestíbulo Ivan Allen |
| 9:00 – 9:15 am | Bienvenida y repaso de la agenda para el día <i>Jennifer McCoy</i> | Capilla Cecil B. Day |
| 9:15 – 10:15 am | Reporte de la política interna de cada país. Debate. <i>Hector Vanolli (moderador)</i> Presentadores: <i>Ricardo Ávila (Colombia)</i> <i>Christian Parenti (Estados Unidos)</i> <i>Vladimir Villegas (Venezuela)</i> | |
| 10:15 - 11:00 am | Características de la cobertura periodística binacional Colombia – Venezuela. Discusión. <i>Jennifer McCoy</i> | |
| 11:00 – 11:15am | Receso para café | Vestíbulo Ivan Allen |
| 11:15 – 12:30pm | Características de la cobertura mediática trinacional 1. Análisis de la cobertura mediática en los Estados Unidos sobre Colombia y Venezuela 2. Análisis de la cobertura mediática en Colombia y en Venezuela sobre los Estados Unidos <i>Carlos Romero (moderador)</i> | |
| 12:30 – 2:00 pm | Almuerzo | Vestíbulo Ivan Allen |
| 2:00 – 3:30 pm | Factores, limitaciones y dilemas que afectan la cobertura mediática trilateral Repaso sobre las limitaciones económicas y políticas: semejanzas y diferencias entre los países y distintos medios de comunicación? <i>Socorro Ramírez (moderador)</i> | Capilla Cecil B. Day |
| 3:30 – 4:00 pm | Receso para café | Vestíbulo Ivan Allen |

| | | |
|-----------------------|--|-------------------------|
| 4:00 – 5:30 pm | Recomendaciones para promover una cobertura mediática que contribuya a una ciudadanía informada <i>Javier Darío Restrepo (moderador)</i> | |
| 5:30 – 6:00 pm | Conclusiones y palabras de clausura <i>Jennifer McCoy</i> | |
| 6:00 – 6:30 pm | Transporte al hotel | |
| 6:30 – 7:30 pm | Descanso en el hotel | Hotel Índigo |
| 7:30 – 9:00 pm | Cena | Restaurante Baraonda |

Anexo 4 - Informes sobre la política interna de cada país

Como parte del programa, y con el objeto de facilitar el intercambio de información sobre los procesos políticos internos de cada uno de los países, representantes de cada uno de los tres países ofrecieron un resumen de la coyuntura política interna de ese momento.

Colombia

La presentación del participante colombiano puso énfasis en el creciente pesimismo de la ciudadanía con respecto al proceso político. Las encuestas, señaló, demuestran que los ciudadanos sienten que el país está en problemas: consideran que la economía está empeorando, que hay un creciente problema de corrupción, así como una sensación de inseguridad cada vez mayor debido tanto a la criminalidad urbana como a la violencia asociada al accionar de las guerrillas. Si bien el presidente Santos ha logrado aprobar gran parte de las reformas progresistas que propuso durante la campaña electoral (entre las que destaca la Ley de Víctimas que permite devolver tierras a las víctimas desplazadas violentamente de sus hogares y reconoce a las víctimas del conflicto armado desde 1985), su gobierno ha experimentado un descenso en sus índices de aprobación. En su condición de presidente, Santos no sólo enfrenta el aumento del pesimismo sino también las críticas del ex presidente Uribe.

Los participantes colombianos señalaron que el cisma entre Uribe y Santos surgió a partir de la percepción de Uribe de que su sucesor no está velando por sus intereses, pese al trabajo de aquel en relación a las FARC. En opinión de uno de los participantes, a Santos la opinión pública le preocupa menos que a Uribe, lo cual marca decididamente una diferencia en la gestión gubernamental.

Estados Unidos

Al igual que el presentador colombiano, el presentador estadounidense subrayó el creciente descontento popular con las políticas internas del país. Las tendencias a la desregulación de la economía, la alineación con las grandes empresas y los recortes fiscales han traído consigo una sociedad ampliamente desigual. La mayor parte de la riqueza del país está en manos del 0,1 por ciento más adinerado de la población, mientras que los recortes de impuestos a los ricos y el aumento en el costo de las guerras de Afganistán e Irak ha endeudado al país por un monto superior a los US\$3 billones.

Si bien la elección del presidente Barak Obama supuso un momento de esperanza, algunas de sus iniciativas, tales como el proyecto de ley de estímulo de la economía y el proyecto de ley de reforma de la salud, no han logrado generar optimismo y han sido menos progresistas de lo esperado. El sistema político está paralizado por una población votante en su mayoría apolítica y apática, cuyas tendencias políticas son decididamente

anti-intelectuales. Los Estados Unidos enfrentan hoy en día una tasa de desempleo del 9,1 por ciento, una deuda de grandes proporciones, y una ciudadanía apolítica, en el marco de un sistema de partidos polarizado. Estos desafíos en la vida política del país se reflejan en un sentimiento general de insatisfacción y cinismo en torno al sistema político.

Venezuela

El participante a cargo de la presentación sobre Venezuela explicó que, dada la ausencia de un líder de la oposición, el presidente Chávez podría garantizar su reelección en 2012, aun cuando sus índices de aprobación hubieran descendido del 70 por ciento (en los últimos comicios) al 49 por ciento en ese momento. El país enfrenta adicionalmente serios problemas: crisis energética, ciudadanos sin hogar, elevadas tasas de inflación, una cuantiosa deuda pública, además de un aumento en la violencia y problemas de seguridad en todo el país. El sistema policial experimenta también un serio deterioro: un porcentaje importante de los secuestros y robos son ejecutados por ex funcionarios policiales, quienes además no responden ante los casos de violaciones a los derechos humanos, como es el caso de la actual violencia contra los sindicalistas. Aunado a todo esto, el aumento de la violencia por parte de grupos paramilitares y de las FARC a lo largo de la frontera con Colombia contribuyó a intensificar la sensación de inseguridad en esa área. En el área correspondiente a los medios, el presentador mencionó la aplicación de la censura en forma extraoficial. Existe el temor a la confiscación de las grabaciones de los periodistas por parte de funcionarios gubernamentales cuando aquellos hagan preguntas incómodas durante las conferencias de prensa, lleve a las organizaciones de prensa privadas a la autocensura.

Con respecto a la probabilidad de que el presidente Chávez ceda el poder si pierde las próximas elecciones, los participantes venezolanos coincidieron en que las acciones pasadas de Chávez indican que éste no interferiría en el resultado de dichas elecciones (en particular, se destacó la actitud del mandatario cuando éste perdió el referendo para la reforma constitucional). Con respecto a la posibilidad de que la oposición logre gobernar en un contexto en el que las instituciones políticas estarían controladas por el chavismo, los venezolanos recordaron que el presidente Chávez accedió a la presidencia cuando dichas instituciones eran controladas por la oposición. Los participantes se mostraron por lo tanto confiados en la factibilidad de un gobierno de oposición en caso de que éste resultara elegido en los comicios de 2012.

Anexo 5 - Cobertura mediática

Primer Momento⁴

Eleazar Díaz Rangel

Relaciones trilaterales

19/06/2011

En el encuentro de Atlanta, fue motivo de comentarios la denuncia sobre el contrabando de gasolina que formulé en esta misma página, así como el documento de los consejos comunales (CC) de El Nula dirigido al comandante de la GNB, general Motta Domínguez, y que parece no ha llegado a su destinatario. Es de lamentar que la esperada visita del general a los consejos no se haya producido.

Pero se observan desplazamientos en los comandos, de manera que las jurisdicciones de los puentes Sarare y La Chacra han cambiado de mandos, y parece que debilitarán el control del contrabando y la eventual acción contra los GN que pudiesen estar involucrados. “¿Qué nos quieren decir con esos cambios?”, me escriben desde un CC de El Nula que ha propuesto la permanente renovación de esos puestos militares.

Arturo Valenzuela, el subsecretario para las relaciones con América Latina, declaró en Bogotá que el presidente Chávez ha cambiado mucho frente a Colombia, que su discurso es muy distinto, y elogió tales cambios. ¿Por qué será que ese señor ve las cosas de un solo lado? ¿Es que no se da cuenta de los cambios en el presidente Santos? ¿O es que haber desechado el plan de instalar bases militares de EEUU en su país es poca cosa? ¿No ve que tales cambios en Bogotá han provocado los que él ve en Caracas?

Me sorprendió leer a mi regreso una declaración del Psuv criticando la posición asumida por la oposición en la oportunidad de la repentina intervención quirúrgica al presidente Chávez, pues pensé que en la MUD reaccionarían humanamente, y como cristianos que son en su mayoría. Con el propósito de examinar el papel de los medios en las relaciones trilaterales de Venezuela, Colombia y Estados Unidos, nos reunimos periodistas y académicos de los tres países en las instalaciones del Centro Carter, en Atlanta, invitados por el Centro e Idea, de Estocolmo. Correspondió a los profesores universitarios Socorro Ramírez y Carlos Romero las exposiciones de apertura. En mi turno traté de complementar esas ponencias con políticas y acciones del orden militar desde Estados Unidos, que han tenido claras incidencias en las relaciones bilaterales. No se puede ver esa triangulación sin valorar el hecho militar.

Como escribió el ex embajador en Bogotá Pável Rondón, “el vértice Colombia-EEUU tenía un acercamiento político-militar-económico, mientras entre EEUU y Venezuela encontramos distanciamiento por el rechazo y la agresión política de la administración norteamericana a la República Bolivariana de Venezuela”.

Veamos esos hechos de la política militar de Washington de indiscutible influencia en el deterioro de las relaciones colombo-venezolanas, característica de esa triangulación: 1) Plan Colombia, que convirtió a ese país en el tercero del mundo (después de Israel y Egipto) en recibir asistencia militar de EEUU, estimados en unos 4.000 millones de dólares; 2) presencia de tropas de EEUU en varios lugares de Colombia, casi todos fronterizos; 3) reactivación de la IV Flota en el Caribe, después de

⁴ Source: <http://primermomento.com/?p=90319>

unos 50 años inoperativa; 4) frecuentes declaraciones del jefe del Comando Sur de las FA de EEUU contra Venezuela y su gobierno; 5) embargo de armamentos a Venezuela, que no puede ni adquirir repuestos a su sistema aéreo F-16, ni comprar en terceros países si tales equipos tienen tecnología estadounidense, pese a los contratos existentes; 6) concesión para uso de unidades estadounidenses de siete bases militares, entre las cuales Palanquero tenía capacidad de dominio hasta el extremo sur del continente, según informe de la Air Force al Senado de EEUU (a las que se añaden tres bases en Panamá y una en Curazao).

Como pueden ver, desde ese tercer ángulo ha existido una política, con muy concretas expresiones militares, dirigidas a fortalecer las relaciones con Colombia, deteriorar las de Venezuela, convertir al vecino en una amenaza real, y en escenarios diplomáticos los mostraba en la región como “polos políticos contrastantes”. En ese campo también Venezuela desarrolló políticas que incomodaban a Washington, como fue el enfrentamiento al Alca, las iniciativas para crear Unasur y -más recientemente- la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (Celac), que no casualmente se instala en algunas semanas aquí en Caracas con delegaciones de 23 países. Frente a ese panorama, ¿cuál ha sido la posición de los medios de comunicación? Sin ninguna duda, los de EEUU han sido de identificación y apoyo a esas políticas; basta ver los editoriales de los más importantes, como The New York Times y The Washington Post, así como la selección diaria de noticias que sobre Venezuela publican, o las que difunde CNN. La Embajada de Venezuela tiene un estudio demostrativo de esa parcialización.

En cuanto a Colombia, aunque muchos medios conservaron su capacidad crítica frente al gobierno de Álvaro Uribe, estuvieron a su lado en los altos y bajos de las relaciones con Venezuela. ¿Y qué decirles de los medios venezolanos?

La mayoría estuvo coincidiendo con las políticas y declaraciones de Uribe y los suyos, de cuantas acusaciones hacían contra Venezuela, pero de pronto cambiaron cuando Juan Manuel Santos llega a la Presidencia. Una investigación colombiana reveló cómo los medios venezolanos, en períodos comparables, destacaron mucho más al presidente Uribe que a Santos, y las informaciones procedentes de EEUU contra Chávez son destacadas aquí de tal manera que se convierten en un factor en esa triangulación.

No creo que el debate influyera en algo en la visión de los periodistas estadounidenses sobre las relaciones colombo-venezolanas y la influencia ejercida por Washington.

El Sol de Margarita⁵

Pastel de Chucho

Eleazar Díaz Rangel

LOS PRESOS ARMADOS

Necesariamente, la pregunta que se hace la ciudadanía es: ¿cómo entraron tantas armas a la prisión de El Rodeo, en Miranda? Porque no se trata de alguna pistolita. Lo que nos mostraron fueron ametralladoras, fusiles, escopetas, pistolas, revólveres, granadas de mano y miles de proyectiles. Porque ingresar ese armamento, solo en la Torre 1, parece imposible sin complicidad interna, que tendrán que ser averiguada apenas el gobierno termine de controlar esa situación.

Porque hasta ayer, al menos cuando escribo, la operación para rescatar El Rodeo 2 no había concluido y, por supuesto, no existe un balance, pero se sabe que la magnitud del armamento en manos de los presos les ha permitido resistir en la torre 2, donde permanecían el domingo 1.400, a pesar de todas las exhortaciones y llamamientos de las autoridades para que se entreguen y proceder a la requisa. Se supone que en esa torre, el arsenal debe ser mayor que lo encontrado hasta ahora.

Por lo pronto, debemos reconocer que las acciones de la Guardia Nacional Bolivariana no se parece en absoluto a las de décadas atrás; en una situación como ésta, habrían penetrados esas instalaciones con un elevado saldo de víctimas, como sucedió en La Planta y en el Retén de Catia. Esta vez, la GNB ha perdido a dos de sus hombres, un teniente y un sargento mayor, y tiene más de 20 heridos. Nunca se había visto una situación como ésta. Y sin embargo, la ONG “Una ventana a la libertad” la define como “una represión excesiva militar”, siguiendo la línea de algunos opositores.

Es de suponer que estamos próximos a cerrar ese capítulo de la historia penitenciaria, y que ya estudiarán operativos para el desarme en otras cárceles. Por eso, es válido eso de que cuando veas las barbas de tu vecino ardiendo, pon las tuyas en remojo.

VENEZUELA, COLOMBIA Y EUA

Con el propósito de examinar el papel de los medios en las relaciones trilaterales de Venezuela, Colombia y Estados Unidos, nos reunimos periodistas y académicos de los tres países en las instalaciones del Centro Carter en Atlanta, invitados por el Centro e IDEA, de Estocolmo. Correspondió a los profesores universitarios Socorro Ramírez y Carlos Romero, las exposiciones de apertura. En mi turno traté de complementar esas ponencias con políticas y acciones del orden militar desde Estados Unidos, que han tenido claras incidencias en las relaciones bilaterales. No se puede ver esa triangulación sin valorar el hecho militar.

Como escribió el ex embajador en Bogotá, Pável Rondón, “El vértice Colombia-EUA tenía un acercamiento político-militar-económico, mientras entre EUA y Venezuela encontramos distanciamiento por el rechazo y la agresión política de la administración norteamericana a la República Bolivariana de Venezuela”.

Veamos estos hechos de la política militar de Washington de indiscutible influencia en el deterioro de las relaciones colombo-venezolanas, característica de esa triangulación: 1) Plan Colombia, que convirtió a ese país en el tercero del mundo (después de Israel y Egipto) en recibir asistencia militar

⁵ Source: <http://www.elsoldemargarita.com.ve/Noticias.aspx?NoticiaId=81739&Seccion=5>

de EUA, estimados en unos 4.000 millones de dólares; 2) presencia de tropas de EUA en varios lugares de Colombia, casi todos fronterizos; 3) reactivación de la IV flota en el Caribe, después de unos 50 años inoperativa; 4) frecuentes declaraciones del jefe del Comando Sur de las FA de EUA contra Venezuela y su gobierno; 5) embargo de armamentos a Venezuela, que no puede ni adquirir repuestos a su sistema aéreo F16, ni comprar en terceros países si tales equipos tienen tecnología estadounidense, pese a los contratos existentes; 6) concesión para uso de unidades estadounidenses de siete bases militares, entre las cuales Palanquero tenía capacidad de dominio hasta el extremo Sur del continente, según informe de la Air Force al Senado de EUA (A las que se añaden tres bases en Panamá y una en Curazao).

Como pueden ver, desde ese tercer ángulo ha existido una política, con muy concretas expresiones militares, dirigidas a fortalecer las relaciones con Colombia, deteriorar las de Venezuela, convertir al vecino en una amenaza real, y en escenarios diplomáticos los mostraba en la región como “polos políticos contrastantes”. En ese campo también Venezuela desarrolló políticas que incomodaban a Washington, como fue el enfrentamiento al Alca, las iniciativas para crear Unasur y, mas recientemente, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (Celac), que no casualmente se instala en algunas semanas aquí en Caracas con delegaciones de 23 países.

Frente a ese panorama, ¿cuál ha sido la posición de los medios de comunicación? Sin ninguna duda, los de EUA han sido de identificación y apoyo a esas políticas; basta ver los editoriales de los más importantes, como The New York Times y The Washington Post, así como la selección diaria de noticias que sobre Venezuela publican, o las que difunde CNN. La Embajada de Venezuela tiene un estudio demostrativo de esa parcialización.

En cuanto a Colombia, aunque muchos medios conservaron su capacidad crítica frente al gobierno de Álvaro Uribe, estuvieron a su lado en los altos y bajos de las relaciones con Venezuela.

¿Y qué decirles de los medios venezolanos? La mayoría estuvo coincidiendo con las políticas y declaraciones de Uribe y los suyos, de cuantas acusaciones hacían contra Venezuela, pero de pronto cambiaron cuando Juan Manuel Santos llega a la Presidencia. Una investigación colombiana reveló cómo los medios venezolanos, en periodos comparables, destacaron mucho más al presidente Uribe que a Santos, y las informaciones procedentes de EUA contra Chávez, aquí son destacadas de tal manera que se convierten en un factor en esa triangulación.

No creo que el debate influyera en algo en la visión de los periodistas estadounidenses sobre la relaciones colombo-venezolanas y la influencia ejercida por Washington.

EN EL ENCUENTRO de Atlanta fue motivo de comentarios la denuncia sobre el contrabando de gasolina que formulé oportunamente, así como el documento de los consejos comunales (CC) de El Nula, dirigido al Comandante de la GNB, general Motta Domínguez, y que parece no ha llegado a su destinatario. Es de lamentar que la esperada visita del General a los consejos no se haya producido. Pero se observan desplazamientos en los comandos, de manera que las jurisdicciones de los puentes Sarare y La Chacra han cambiado de mandos, y parece que debilitarán el control del contrabando y la eventual acción contra los GNB que pudiesen estar involucrados. “¿Qué nos quieren decir con esos cambios?”, me escriben desde un CC de El Nula que ha propuesto la permanente renovación de esos puestos militares...

ARTURO Valenzuela, subsecretario para las relaciones con América Latina, declaró en Bogotá que el presidente Chávez ha cambiado mucho frente a Colombia, que su discurso es muy distinto, y elogió tales cambios. ¿Por qué será que este señor ve las cosas de un solo lado? ¿Es que no se da cuenta de los cambios en el presidente Santos? ¿O es que haber desechado el plan de instalar bases militares de EUA en su país es poca cosa? ¿No ve que tales cambios en Bogotá han provocado los

que él ve en Caracas?...

ME SORPRENDIÓ leer a mi regreso una declaración del PSUV criticando la posición asumida por la oposición en la oportunidad de la repentina intervención quirúrgica al presidente Chávez, pues pensé que en la MUD reaccionarían humanamente, y como cristianos que son su mayoría...

DOS FIGURAS del beisbol perdimos esta semana. Primero, en Maracaibo, Carrao Bracho, el pitcher de más récords en el beisbol profesional venezolano: más temporadas: 23, y fue a cinco series finales, con 391 juegos. Y días después murió Héctor Benítez Redondo, centerfield, uno de los héroes del equipo campeón mundial de 1941, jugó 12 temporadas (1946-1957), creo que fue el único criollo con tres jonrones en un partido, jugando con Gavilanes, en Maracaibo. Nuestra sentida palabra a su deudos.

Últimas Noticias⁶

LOS DOMINGOS DE DIAZ RANGEL

Relaciones trilaterales

En el encuentro de Atlanta, fue motivo de comentarios la denuncia sobre el contrabando de gasolina que formulé en esta misma página, así como el documento de los consejos comunales (CC) de El Nula dirigido al comandante de la GNB, general Motta Domínguez, y que parece no ha llegado a su destinatario. Es de lamentar que la esperada visita del general a los consejos no se haya producido.

Pero se observan desplazamientos en los comandos, de manera que las jurisdicciones de los puentes Sarare y La Chacra han cambiado de mandos, y parece que debilitarán el control del contrabando y la eventual acción contra los GN que pudiesen estar involucrados. "¿Qué nos quieren decir con esos cambios?", me escriben desde un CC de El Nula que ha propuesto la permanente renovación de esos puestos militares.

Arturo Valenzuela, el subsecretario para las relaciones con América Latina, declaró en Bogotá que el presidente Chávez ha cambiado mucho frente a Colombia, que su discurso es muy distinto, y elogió tales cambios. ¿Por qué será que ese señor ve las cosas de un solo lado? ¿Es que no se da cuenta de los cambios en el presidente Santos? ¿O es que haber desechado el plan de instalar bases militares de EEUU en su país es poca cosa? ¿No ve que tales cambios en Bogotá han provocado los que él ve en Caracas?

Me sorprendió leer a mi regreso una declaración del Psuv criticando la posición asumida por la oposición en la oportunidad de la repentina intervención quirúrgica al presidente Chávez, pues pensé que en la MUD reaccionarían humanamente, y como cristianos que son en su mayoría.

Con el propósito de examinar el papel de los medios en las relaciones trilaterales de Venezuela, Colombia y Estados Unidos, nos reunimos periodistas y académicos de los tres países en las instalaciones del Centro Carter, en Atlanta, invitados por el Centro e Idea, de Estocolmo. Correspondió a los profesores universitarios Socorro Ramírez y Carlos Romero las exposiciones de apertura. En mi turno traté de complementar esas ponencias con políticas y acciones del orden militar desde Estados Unidos, que han tenido claras incidencias en las relaciones bilaterales. No se puede ver esa triangulación sin valorar el hecho militar.

Como escribió el ex embajador en Bogotá Pável Rondón, "el vértice Colombia-EEUU tenía un acercamiento político-militar-económico, mientras entre EEUU y Venezuela encontramos distanciamiento por el rechazo y la agresión política de la administración norteamericana a la República Bolivariana de Venezuela".

Veamos esos hechos de la política militar de Washington de indiscutible influencia en el deterioro de las relaciones colombo-venezolanas, característica de esa triangulación: 1) Plan Colombia, que convirtió a ese país en el tercero del mundo (después de Israel y Egipto) en recibir asistencia militar de EEUU, estimados en unos 4.000 millones de dólares; 2) presencia de tropas de EEUU en varios lugares de Colombia, casi todos fronterizos; 3) reactivación de la IV Flota en el Caribe, después de unos 50 años inoperativa; 4) frecuentes declaraciones del jefe del Comando Sur de las FA de EEUU

⁶ Source:

<http://www.ultimasnoticias.com.ve/Opinion/Firmas/Los-Domingos-de-Diaz-Rangel/Relaciones-trilaterales.aspx>

contra Venezuela y su gobierno; 5) embargo de armamentos a Venezuela, que no puede ni adquirir repuestos a su sistema aéreo F-16, ni comprar en terceros países si tales equipos tienen tecnología estadounidense, pese a los contratos existentes; 6) concesión para uso de unidades estadounidenses de siete bases militares, entre las cuales Palanquero tenía capacidad de dominio hasta el extremo sur del continente, según informe de la Air Force al Senado de EEUU (a las que se añaden tres bases en Panamá y una en Curazao).

Como pueden ver, desde ese tercer ángulo ha existido una política, con muy concretas expresiones militares, dirigidas a fortalecer las relaciones con Colombia, deteriorar las de Venezuela, convertir al vecino en una amenaza real, y en escenarios diplomáticos los mostraba en la región como "polos políticos contrastantes". En ese campo también Venezuela desarrolló políticas que incomodaban a Washington, como fue el enfrentamiento al Alca, las iniciativas para crear Unasur y -más recientemente- la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (Celac), que no casualmente se instala en algunas semanas aquí en Caracas con delegaciones de 23 países.

Frente a ese panorama, ¿cuál ha sido la posición de los medios de comunicación? Sin ninguna duda, los de EEUU han sido de identificación y apoyo a esas políticas; basta ver los editoriales de los más importantes, como The New York Times y The Washington Post, así como la selección diaria de noticias que sobre Venezuela publican, o las que difunde CNN. La Embajada de Venezuela tiene un estudio demostrativo de esa parcialización.

En cuanto a Colombia, aunque muchos medios conservaron su capacidad crítica frente al gobierno de Álvaro Uribe, estuvieron a su lado en los altos y bajos de las relaciones con Venezuela. ¿Y qué decirles de los medios venezolanos?

La mayoría estuvo coincidiendo con las políticas y declaraciones de Uribe y los suyos, de cuantas acusaciones hacían contra Venezuela, pero de pronto cambiaron cuando Juan Manuel Santos llega a la Presidencia. Una investigación colombiana reveló cómo los medios venezolanos, en períodos comparables, destacaron mucho más al presidente Uribe que a Santos, y las informaciones procedentes de EEUU contra Chávez son destacadas aquí de tal manera que se convierten en un factor en esa triangulación.

No creo que el debate influyera en algo en la visión de los periodistas estadounidenses sobre las relaciones colombo-venezolanas y la influencia ejercida por Washington.